

ÉRASE UNA VEZ EL TIEMPO: ADOLESCENCIAS Y TEMPORALIDAD EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

Gaudio, Roxana Elizabeth; Frison, Roxana

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. La Plata, Argentina.

RESUMEN

Este texto refleja el trabajo en curso, sostenido en el marco de la investigación “Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación ante una catástrofe natural-social”, por el equipo docente de las Cátedras Psicología Evolutiva I y Psicología Clínica de Niños y Adolescentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Encuentra su fundamento en nociones conceptuales que dan cuenta de la singularidad en las posibilidades de producción de subjetividad, en articulación al encuentro con el campo de la clínica como punto de partida, así como en vinculación a la coordenada socio-histórica, acorde a las condiciones de época. Tomamos una de las aristas que componen la investigación: los trabajos propios de la adolescencia en torno a la temporalidad, en su enlace con los ejes introducidos por la pandemia por COVID-19. Nos interrogamos: ¿Qué efectos singularizan la producción de subjetividad? Cuando se desarticula la diferenciación temporal en un prolongado presente y el espacio se sitúa por momentos fijo y unificado o respondiendo a un interior/seguro, exterior/peligroso: ¿Qué articulación se produce entre pandemia y proyecto futuro? En consecuencia, trabajaremos sobre los efectos de desubjetivación en la adolescencia hoy.

Palabras clave

Adolescencias - Pandemia - Temporalidad - Efectos de desubjetivación

ABSTRACT

ONCE UPON A TIME: ADOLESCENCE AND TEMPORALITY IN THE FRAMEWORK OF THE COVID-19 PANDEMIC

This text reflects the work in progress, sustained in the framework of the research “Explorations on the production of subjectivity in children and adolescents in times of pandemic. Effects of desubjectivation in the face of a natural-social catastrophe”, by the teaching team of the Chairs of Evolutionary Psychology I and Clinical Psychology of Children and Adolescents of the Faculty of Psychology of the National University of La Plata. It finds its foundation in conceptual notions that account for the singularity in the possibilities of production of subjectivity, in articulation with the encounter with the clinical field as a starting

point, as well as in connection with the socio-historical coordinate, according to the conditions of that season. We take one of the edges that make up the research: the works of adolescence around temporality, in its link with the axes introduced by the COVID-19 pandemic. We ask ourselves: What effects single out the production of subjectivity? When the temporal differentiation in a prolonged present is dismantled and the space is located at times fixed and unified or responding to an interior/safe, exterior/dangerous: What articulation occurs between pandemic and future project? Consequently, we will work on the effects of desubjectivation in adolescence today.

Keywords

Adolescences - Pandemic - Temporality - Desubjectivation effects

Si cada uno de los instantes de nuestra vida se va a repetir infinitas veces, estamos clavados a la eternidad como Jesucristo a la Cruz. La imagen es terrible. En el mundo del eterno retorno descansa sobre cada gesto el peso de una insostenible responsabilidad. Ese es el motivo por el cual Nietzsche llamó a la idea del eterno retorno la carga más pesada.

Milan Kundera, La insostenible levedad del ser

I- Inicios

El presente texto refleja el trabajo en curso, sostenido en el marco de la investigación “Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación ante una catástrofe natural-social”, por el equipo docente de las Cátedras Psicología Evolutiva I y Psicología Clínica de Niños y Adolescentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. El escrito encuentra su fundamento en aquellas nociones conceptuales que dan cuenta de la especificidad de los tiempos de constitución psíquica, y de la singularidad en las posibilidades de producción de subjetividad, en articulación al punto de partida que supone en la propuesta de investigación el encuentro dado con el campo de la clínica, así como en vinculación a la raíz que halla en las referencias que ofrece la coordenada socio-histórica, acorde a las condiciones de época.

La investigación aborda la temática vinculada a las condiciones de producción de subjetividad, al tiempo que los efectos de

desubjetivación en niñas, niños y adolescentes, en su articulación con el estatuto que asumen los atravesamientos culturales ligados a las coordenadas socio-históricas. En función de ello, en la presente producción nos dirigimos a la elaboración del marco teórico de la investigación, que en una de las aristas que lo componen contempla, interroga y articula los trabajos propios de la adolescencia en torno a la temporalidad, en su enlace con los ejes introducidos por la pandemia por COVID-19.

Las condiciones de época singularizadas por la declaración de la mencionada pandemia, proponemos reformula el vínculo con las ya modificadas por la virtualidad, coordenadas temporo-espaciales; con los lazos, el cuerpo, el conocimiento, las referencias identificadoras, la categoría de proyecto, infiriéndose efectos desubjetivantes en las adolescencias.

Circunstancias inéditas marcan y reconfiguran el emplazamiento de las coordenadas temporo-espaciales en la actualidad, poniendo en evidencia la relevancia que asume lo histórico-social, no ya como excepción en la historia del sujeto, o en el encuentro terapéutico, sino en tanto eje central que atraviesa y anida en la producción de subjetividad. La producción de subjetividad en su enlace con las condiciones epocales hoy, se topa frente al desarrollo de una catástrofe natural-social, con las marcas que lo imprevisible, que lo inesperado comporta. Concibiendo lo imprevisible e inesperado en tanto ruptura o quiebre, de cierto sistema de creencia cuyo estandarte da cuenta de la libertad absoluta e ilimitada; así como del saber de la ciencia donde la hiperespecialización disciplinar no alcanza, recobrando relevancia una lectura desde la complejidad. “La irrupción del coronavirus constituye un acontecimiento que agujereó a la ciencia y a los cimientos del sistema global. De un día para otro, cambió la escena del mundo y se produjo en la subjetividad una desestabilización fantasmática, conmoviéndose identificaciones y fijaciones neoliberales sedimentadas en la cultura.” (Merlín, 2020, p. 2) Por tanto, la pandemia por COVID-19 reconduce al marco de lo imprevisible, de lo inesperado si es situada, es decir, pensada en contexto, en la trama propia de cada tiempo histórico.

De este modo, lo inédito, lo novedoso, e imprevisible, tomó cuerpo evidenciando el estatuto que asumen las coordenadas socio-históricas, en la medida que su emplazamiento hoy conduce a la delimitación de un tiempo de urgencia, a la instalación del presente en detrimento del futuro, de la categoría de proyecto. Coordenadas entonces, que no sólo se presentan como aquellos hilos con los que se teje la trama de un determinado contexto, sino que comportan los nudos, agujeros, líneas de tensión sobre los que se estructurará la subjetividad conteniendo predominantemente la huella de efectos de desubjetivación. En tanto la subjetividad lleva la marca de los tiempos, en este escrito se trabajará en torno a las particularidades en la producción de subjetividad en las adolescencias, en las que parecen predominar efectos de desubjetivación en articulación a la singularidad de época surcada por el desarrollo de una pandemia, con la consecuente instalación del orden de lo traumático, así como

del campo de la incertidumbre; no sólo respecto del presente, sino fundamentalmente en torno al futuro y sus posibilidades de investimento. Lineamientos éstos, que circunscriben uno de los ejes centrales que atraviesan y conforman el marco teórico de la investigación que en la actualidad se halla en proceso de elaboración.

II- Hoy

La presentación de la producción de subjetividad, los modos de organización del malestar subjetivo, en el marco dado por el despliegue de una catástrofe natural-social, de lo traumático, de lo imprevisible, sostenemos, conduce a la configuración de efectos de desubjetivación como modo estable y predominante de producción de subjetividad en la actualidad. Efecto de desubjetivación que se presenta bajo la forma de lo desligado, en la medida que aquello que se emplaza como del orden de una catástrofe conduce a la configuración de singulares enunciados identificatorios tejidos paradójicamente en torno a lo mortífero, más allá de sostener el cuidado del cuerpo y la vida (autoconservación), en tanto atenta contra la autopreservación, en términos de amparo y sostén de los aspectos identitarios. Al respecto expresa Silvia Bleichmar: “En tiempos de estabilidad ambas coinciden, y se puede preservar la existencia sin por ello dejar de ser quien se es, vale decir sin dejar de sostener el conjunto de enunciados que permiten que uno se reconozca identitariamente [...] Pero en épocas históricas particularmente desmantelantes, ambos ejes entran en contradicción, y la supervivencia biológica se contrapone a la vida psíquica, representacional, obligando a optar entre sobrevivir a costa de dejar de ser o seguir siendo quien se es a costa de la vida biológica.” (2005, p. 48) Consecuentemente, aquellas medidas necesarias para el cuidado de la vida, tales como el confinamiento, el distanciamiento físico, han atravesado las posibilidades de subjetivación en tiempos de la adolescencia.

La constitución subjetiva no puede pensarse por fuera del devenir histórico, no puede cercarse sin establecer su vinculación con lo histórico-social. En ese sentido expresa Bleichmar (2005), no hay subjetividad que no se asiente en el marco de lo social, vale decir de las relaciones con el otro humano; siendo allí particularmente relevante el lugar del par en la adolescencia. La producción de subjetividad incluye las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio singulares. Dice la autora: “Desde nuestro campo específico de conocimiento, el psicoanálisis, el carácter general de una catástrofe se define en última instancia por la forma en que, abarcando a sectores importantes de una población, la incidencia traumática de la misma impone riesgos y efectos en la subjetividad de quienes padecen. El traumatismo, es efecto de la incidencia singular de estas catástrofes padecidas en común, que atacan la subjetividad o impactan en ella de manera diferente en aquellos que la padecen.” (2005, p. 36)

Sujetos a las condiciones que imprime el emplazamiento de una

pandemia, examinar los modos en que tiempo y espacio se re-configuran hoy, supone el enlace con aquellas nociones que dan cuenta de la constitución psíquica, así como de la producción de subjetividad, en tanto encuentran un lugar central en ambas nociones. La producción de subjetividad, de organización de la psique y los modos bajo los cuales se delimita y presentifica el sufrimiento en la adolescencia, halla anclaje en el proceso identificatorio, así como en la categoría de proyecto identificatorio, y en su consecuente contracara, el trabajo de historización (Aulagnier, 1994). El trabajo de historización en su vínculo con el investimento del tiempo futuro, constituye una condición necesaria para acceder a la categoría temporal y para investir un proyecto identificatorio. Al hacer referencia al proceso identificatorio, Piera Aulagnier (1992) plantea un primer tiempo de vida somato-psíquica, que culmina con el advenimiento del yo. Anticipado por el discurso del portavoz, el yo del niño tomará prestadas las “informaciones” que le permitan esbozar el primer capítulo de su historia. El tiempo adviene con el nacimiento del yo, que se emplaza y se apropia del mismo en el trabajo de construcción de un pasado y de proyección a un futuro. Construcción de un pasado que en tanto investido se emplaza como condición de posibilidad para investir, construir un proyecto identificatorio.

Ahora bien, desde hace tiempo ya, a partir de los avances producidos en el campo de las tecnologías de la información y la comunicación, los adolescentes actuales se encuentran inmersos en un espacio de sociabilidad de lo provisorio, sostenidos en una cultura en la que predomina el a corto plazo con el consecuente problema de representar y anticipar un futuro. Espacio de sociabilidad de lo provisorio que parece agudizarse a partir del predominio de la incertidumbre, de lo incierto que se introduce en el devenir de la pandemia por COVID-19. Frente al inicio y desarrollo de la pandemia Byung-Chul Han enuncia: “Hemos vivido durante mucho tiempo en una sociedad sin enemigos, en una sociedad de la positividad, y ahora el virus se percibe como un temor permanente.” (2020, p. 18) Allí se presentifica el virus como enemigo invisible, el otro como enemigo, el caso sospechoso, el exterior como peligroso, se reconfigura un afuera. Categorías temporo-espaciales entonces, que hoy parecen volver a trastocarse por la presencia de un virus, y las medidas implementadas por los Estados, que entre sus consecuencias conlleva la ruptura de una cierta percepción de la temporalidad que ya no respondería a lo fugaz, a lo instantáneo, sino a lo eterno, a un tiempo elástico, sin fin, a lo idéntico. En este punto una constante se delimita, ante los extremos que en su presentación comportan ya sea “lo instantáneo”, o sea “lo interminable”; la indiferenciación al interior del eje de la temporalidad, en función del emplazamiento y de la articulación entre el pasado, el presente y el futuro. Ruptura en la temporalidad que se colige ante la dificultad de elaborar y sostener proyectos tanto a corto como a largo plazo. Exacerbación entonces, en el marco de la pandemia, de un modo de devenir cuyo germen en su constancia y en

su diferencia, impuso la globalización.

En consonancia con lo planteado, Aulagnier le otorga a lo social un estatuto metapsicológico, La función que ejerce el registro socio-cultural supone que, así como el discurso de la pareja de padres anticipa un lugar para el infans, también lo hace el grupo social de pertenencia. Así, el cuerpo social ofrece y deviene en el marco de referencia identificatoria que posibilita el cuestionamiento y alejamiento del inicial soporte constituido por la pareja de padres, e inviste la posibilidad de proyectarse a futuro. Es también, a través de la voz del grupo, que se introduce la articulación del eje de la temporalidad, en tanto posibilidad de proyección a futuro.

III- El retorno de lo igual: Sobre los efectos de desubjetivación en la adolescencia hoy

Las condiciones de época singularizadas por la declaración de la pandemia por COVID-19 con las consecuentes medidas oportunamente establecidas de aislamiento y distanciamiento social preventivo y obligatorio, en tanto encuentro con aquello que fragmenta, aísla, se infiere, como se mencionara anteriormente, reformula el vínculo con las ya modificadas, por la virtualidad, coordenadas temporo-espaciales, con los ritmos y los recorridos, con el cuerpo, la emoción, el conocimiento, la mirada y la palabra, produciendo malestar, efectos desorganizantes, atentos a la singularidad que introduce la peculiaridad de los tiempos socio-históricos en la subjetividad. Efectos de desubjetivación, que en el presente trabajo se circunscribe específicamente al eje de la temporalidad, a la posición de los adolescentes en la actualidad, frente a la temporalidad.

En función de lo desarrollado hasta aquí, respecto de las nociones conceptuales que ofician de fundamento, tal como propone Silvia Bleichmar (2005), se ubica a la clínica no como el lugar donde se corroboran las construcciones teóricas, sino como el espacio donde se elaboran los interrogantes. Interrogantes que se emplazan como ejes orientadores abiertos a nuevas lecturas. Desde allí entonces, la clínica se instaura como punto de partida para la elaboración del escrito, punto de inicio desde el cual, se recorta el eje dado por los efectos de subjetivación/desubjetivación en las adolescencias, en el marco dado por movimientos de cambio, de trabajo que supone duelos, la organización representacional, la escritura de una historia, el despliegue de un mundo fantasmático, la tarea de reorganización/cierres/aperturas, el encuentro con urgencias pulsionales y novedosas exigencias sociales; en tiempos de pandemia. En vinculación a lo expresado señala Gabriel Donzino: “Y todo este “desorden” propio del momento adolescente transcurrirá en plural, determinando tantas adolescencias como contextos familiares, culturales y sociales configuren su mundo.” (2015, p. 20)

Mariano de 18 años, a partir de la declaración de la pandemia, decide retomar tempranamente los encuentros a través de una plataforma virtual, en los que expresa: “Me está costando dormir, organizarme con los tiempos. Esta es una nueva organiza-

ción de los tiempos.” “La verdad que se fueron por el desagüe proyectos, actividades, salidas. Se pasó la mitad del año.” “Yo entiendo lo necesario de las medidas, pero todo eso quedó en blanco y lo limpiaron como si nada.” “Lo que pesan son las monotonías de las cuatro paredes.” “Medio año de actividades borrado.” “Extraño estudiar con mis amigos personalmente. Lo hacemos por zoom...” “Hago por reflejo a esta altura del encierro. No disfruto ni sufro. Es la monotonía.” Actualmente, bajo las coordenadas que impone la presencialidad señala: “Otra vez el tiempo está pasando rápido. Creo que tiene que ver con estar haciendo las cosas de un modo conocido, por haber vuelto a pensar en qué hacer...”

Transcurridos poco más de dos años del inicio del trabajo terapéutico, y en el marco del retorno a la presencialidad, Lourdes manifiesta: “No quiero cumplir 18. Es como si no hubiera pasado el tiempo, por las experiencias, por lo vivido. Estaba en 4° y ahora estoy en 6° año.” “Tal vez sea estereotipado, pero te dicen en 6° vas a hacer tal cosa y tal otra. No pude hacer ninguna. Me cagaron. Hay gente que las vivió desde la clandestinidad y yo no quiero vivirlas clandestinamente.” “En noviembre me tengo que anotar en la facultad. Siempre quise que llegue la facultad. Estoy pensando otra vez mucho en el futuro.” En otro momento dirá: “Me angustia mucho pensar que mi habitación fue mi habitación-escuela-consultorio de terapia-lugar de encuentro virtual con mis amigos-espacio de relajación. Todo, y todo el tiempo fue ahí.”

Ahora bien, Mariano y Lourdes convocan a ubicar los efectos de desubjetivación que anclan predominantemente en la presentación que asume la producción de subjetividad en la actualidad, en la medida que la desvitalización, la dificultad de investimento del futuro, la insistencia de lo idéntico, el retorno de lo igual, del displacer, parece primar en detrimento del cambio, de lo distinto, de la narración sostenida en la continuidad de la historia y del investimento de la categoría de futuro. En definitiva, los incipientes efectos desubjetivantes que pueden cercarse en las adolescencias, parecen arraigar en un entramado, tejido fuerte y paradójicamente por los recurrentes hilos ofertados por el prolongado tiempo de catástrofe, por los obstáculos encontrados en el sostenimiento de la función de anticipación propia del yo. El yo en tanto es un yo temporal (Aulagnier, 1992) es decir, ligado a la temporalidad, al cambio, es un yo sostenido en la categoría de proyecto, en su enlace con el investimento del futuro. Ahora bien, la catástrofe no se presenta como lo ya acontecido, sino que no deja de acontecer. Efecto entonces de desubjetivación resultado de continuos procesos de desinvestimiento; que se asientan en la ya instalada prevalencia de lo desligado a partir del establecimiento de la cultura de lo instantáneo, de lo efímero, de la inespacialidad, que no propicia procesos de simbolización. Por tanto, lo traumático se enraiza en lo precedentemente desligado. Desde allí entonces: ¿Cómo preservar una lectura abierta, atenta a la singularidad de los tiempos, que posibilite el acercamiento a los modos de producción de subjetividad libre

del encorsetamiento al que conduce la patologización y medicalización de las adolescencias?

Los enunciados identificatorios, así como el posicionamiento en el vínculo con la temporalidad, respecto de la posibilidad de elaborar e invertir la categoría de proyecto, no son ajenos a las modificaciones socio-históricas, mostrando en su devenir las particularidades que la psique presenta en su organización, en la producción de subjetividad. De tal modo, los atravesamientos socio-históricos y los enunciados que de allí se desprenden, convergen en la configuración de la singularidad de la producción de subjetividad, así como en la delimitación de aquello que se emplazaría o no en términos patológicos. La cultura globalizada, atravesada por la lógica de lo virtual, bajo la incidencia de lo traumático en el marco de una catástrofe natural-social, se colige, favorece una ruptura en el sostenimiento del contrato narcisista, que conduce a un desinvestimiento de la categoría de futuro, que favorece el repliegue en el campo de lo endogámico respecto de la salida exogámica, de modo tal que propicia el predominio de ciertas modalidades de configuración de la producción de subjetividad, de presentación del sufrimiento psíquico, en donde lo desligado, lo mortífero se presenta sin los velos que oferta Eros. “Estamos dentro de una interioridad a la intemperie, intocados, intocables, sin contacto, y los cuerpos son una incógnita que revelan todo el arte y todo el dolor de la proximidad y la lejanía.” (Skliar, 2020, p. 33)

IV- Hacia el investimento del futuro

Recuperando la premisa que Aulagnier (1994) formula en su artículo “Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia”, donde plantea que vivir supone el investimento del tiempo futuro, y en vinculación a lo señalado por Mariano y Lourdes; en la particularidad que imprime el tiempo de pandemia y aislamiento: ¿Qué efectos singularizan la producción de subjetividad? Cuando tiempo y espacio parecen adoptar una modalidad fija, cuando se desarticula la diferenciación temporal en un prolongado presente y el espacio se sitúa por momentos fijo y unificado o respondiendo a un interior/seguro, exterior/peligroso: ¿Qué articulación se produce entre pandemia y proyecto futuro? ¿Qué consecuencias es posible delimitar en tiempos de constitución de la psique, en el marco de la producción de subjetividad de las adolescencias? ¿Qué efectos se producen en el psiquismo en constitución cuando el cuestionamiento del saber del otro puede conllevar la muerte? ¿Qué ocurre en el marco de la autoconservación y de la autopreservación? Volviendo a la lectura que Erving Goffman (2004) realiza en *Internados*, respecto de la lógica de funcionamiento de las instituciones asilares, pero situándonos en tiempos de la adolescencia, bajo las coordenadas que introduce la pandemia: ¿Qué efectos introduce en la subjetividad que todos los aspectos de la vida se desarrollen en el mismo lugar y bajo la misma autoridad? Donde tres ámbitos diversos de la vida que suponen, “dormir”, “trabajar” siendo equivalente a ello estudiar, y desarrollar “actividades recreativas” devienen

en indisolubles, indiferenciados. Encontrando puntos de enlace con el autor y con el interrogante elaborado, plantea Carlos Skliar: "Objeto de la industria y de la publicidad, la infancia se ha visto acechada en esta pandemia por una triple novedad: la de tener que recluirse en su casa, quien la tuviera; la de recibir allí una forma distinta de lo escolar; y la de permanecer mucho más tiempo sujeto a la tecnología si la hubiera." (2020, p. 101)

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1994). "Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia" En *Cuerpo, historia, interpretación*. Buenos Aires-Barcelona-México: Editorial Paidós.
- Aulagnier, P. (1993). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Aulagnier, P. (1992). *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bleichmar, S. (2010). *Psicoanálisis extramuros. Puesta a prueba frente a lo traumático*. Buenos Aires: Editorial Entreideas.
- Bleichmar, S. (2005). *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires: Editorial Topía.
- Chul-Han, B. (2020). "La emergencia viral y el mundo de mañana". En *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia*. La Plata: ASPO.
- Chul-Han, B. (2017). *La agonía del eros*. España: Herder.
- Freud, S. (2012). "Tres ensayos de teoría sexual" En *Obras completas*. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Donzino, G. y Morici, S. (2015). *Culturas adolescentes: Subjetividades, contextos y debates actuales*. Buenos Aires: Editorial Noveduc.
- Goffman, E. (2004). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores.
- Hornstein, L. (2013). *Las encrucijadas actuales del psicoanálisis. Subjetividad y vida cotidiana*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Merlín, N. (2020). "Conmoción en la subjetividad". En *Pandemia, angustia y contención*. *Revista Actualidad Psicológica*. p. 2. Abril de 2020.
- Rother Hornstein, M. C. (2006). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas*. Buenos Aires-Barcelona-México: Editorial Paidós.
- Skliar, C. (2020). *Mientras respiramos en la incertidumbre*. Buenos Aires: Editorial Noveduc.